

CAPITULO V.
**DE COMO ESTE SANCTO VARON RENUNCIÓ
 EL PRIORATO DE YURIRAPUNDARO, Y
 DE LA MANERA QUE CAMINÓ**
 Viendo nombrado por Prior de Yurirapundaro en el Capitulo de Cuyseo, la donde a cabó el Oficio de Diffinidor mayor desta Provincia, Fue a el por cumplir con la Obediencia; y a pocos dias andados trató de renunciar el Priorato, y en esto púso grande Instancia, escriuiendo al Prouincial, y muchas vezes, que se le admitiesse, y rehusando el Prouincial (que a la sazón lo era el Venerable P. Fr. Diego de Soto) el aceptarsela, le vuo dar licencia para que se viniessse a ver con el, al Conuento del Chocandiro, adonde estava. Y auiendo salido otro Religioso, y yo (que oy viue en esta Provincia) vn dia muy de mañana, de aquel Conuento para la Ciudad de México, a negocios de la Provincia, vimos venir hacia nosotros vn Religioso, el qual trata muy inclinada la cabeça: y no conociendolo, ni sabiendo que fuéssse la causa nos fuimos acercando mas a el, y vimos, que era el P. Fr. Iuan de Mentalúo que venia hacia nosotros, el qual con hazer ruydo las mulas, nunca leuantó la cabeça, ni nos sintió: y era la causa, que traía en vna mano vn Christo, y puestos los ojos en el, venia llorando lagrimas tiérrissimas de deuocion, y tan transportado, que con hablarle algunas palabras, no nos oía, ni entendia, hasta que leuando

poco más que nada fuera desto tenía vn Christo muy deuoto, y vnos libritos pequeños y viejos: estas eran las riquezas que tenía este Sr. Frayle, estos los tesoros de las Indias, y no otros, por que como el justo se desnuda, y despoja de todo por Christo, hué de todo aquello que le puede embarçar para buscar a Christo. Halló Serapion Abbad, vn amigo suyo, vn dia desuido, y pensando, que le auian robado algunos ladrones, de dixo: quien te á puesto assi Serapion, quien te á desnudado, y mostrandole el Euangelio que tenía en la mano, le respondió este dandole en esto a entender, que el Euangelio le quia enseñado a ser pobre, y a desnudarse de todo; porque el buen soldado, el cuydoso conquistador de almas, á de entrar, y salir muy desembaraçado en las batallas espirituales, para salir vencedor. Cuenta Iustinos, que trayendo los Cartagineses sangrientas guerras con Sicilia, y ouieron las espaldas miserablemente en vn cruel batalla, y auiendo quedado muertos muchos nobles, entre los que se escaparon, fue vn soldado de Cartago, llamado Cantalo, hijo del Capitan Macheo, y auiendo descuido por muchas partes este soldado, vino a entrar por las puertas de su padre, vestido de Purpura, y viendolo el padre tan bizarro, y galan, le colgó luego de vn palo, diciendo, que el buen soldado no auia de cargar de riquezas en tiempo, que el campo andaua a bueltas con el enemigo: por esso mandó Dios a pedrear vivo, a aquel soldado cudio, en la Conquista de Perico, llamado Acham, porque quiere Dios a sus Ministros, y soldados muy desembaraçados en las Conquistas espirituales. Por

esso mandó a los primeros Conquistadores, que fueron los Apostoles, que no lleuassen: *Neque saccum, neque peram, neque calceamenta*, ni çurrón ni çapatos, ni dos tunicas, cosa que parece contraria al caminar, con la priessa con que los embiaua, porque mejor se camina con çapatos, que sin ellos, menos se cansarán los pies calçados, que desnudos. Pero a la verdad, el mejor caminar del Ministro Euangelico, es con los pies desnudos, por los quales son significados los affectos de las cosas, de que somos lleuados. Pues destos affectos quiere Dios que se desnuden los Varones Apostolicos, y solo sean de vestir de Christo, como dixo S. Pablo: Como se vio en estos sanctos Religiosos, que vinieron a estas espirituales Conquistas desnudos de todo, pobres, desentersados de todo, pues no solo renunciaron el oro, y la plata, sino, aun aquello, que justamente pudieran tener, lo renunciaron voluntariamente, por estar mas desembaraçados. Pero que mucho, si interiormente gozauan sus almas de aquellas verdaderas riquezas, de aquellos tesoros, que aunque hinchén no embaraçan; porque el jnsto es como el gusano de la seda, encierrase dentro de si mismo, dentro de aquel capullo, que le sirue de casa, a donde el trabajo es dentro de si mismo, desetrañandose por acabar su tela: pero lo que ay que notar en este humilde gusano es, que hué del ruydo, que se haze fuera, truenos, sonajas, cencerros, y campanas, y encerrandose en su pobre casa se loa a solas consigo mismo, tapandose, como si dixessemos, los oydos a todo lo exterior: y en lugar de vestirse, se desnuda, para que se cubran otros.

uenta a mi Dios de mis largas quantas, y tendré bien que hazer en esto, porque el tiempo es corto, y larga la eternidad: Quedé confuso de oír aquellas palabras, pareciendome, como fue assi, que le quedauan pocos dias de vida, por dezirlo con palabras, que parecia lo afirmauan por cierto, y fue como lo dixo, porque dentro de vn mes murió. Con esto me despedi deste S. Religioso, y prosiguiendo el su viaje, se vio con el Prouincial a donde renunció el Priorato, con lagrimas y ruegos, porque el Prouincial no queria admitirsela: Fue por Conuentual al Conuento de Santiago Cupandaro, y como quie yua a morir se aperciuió de nueuo, con nuevos exercicios de penitencia, y oracion, que son las antorchas firmes con que nauega, el compuesto del hombre, por el mar deste mundo, al puerto de la Bienauenturança.

Y antes de passar aqui, quiero referir en breues razones lo que le succedio, en el Conuento de Xacona siendo Prior. Yua este sieruo de Dios algunas vezes a predicar a la villa de Xacona, que está media legua de allí, y yendo vn dia de Pascua de Espiritusanto a predicarles, llegando a la puente, se le puso delante vna muger muy gallarda, vestida en habito de India, y le dixo en Lengua Tarasca, que a donde yua: el S. le respondió, que a predicar a los Españoles de la villa. Dixole entonces que seria mejor voluerse y no cansarse, porque eran sus sermones de poco prouecho, por ser la tierra dura, y de poco jugo: dijo entonces el P. Fr. Iuan. Yo hago mi officio, haziendo lo que Dios me manda, quanto y mas, que la semilla del Euangelio

que es la Palabra de Dios, en la Parábola del sembrador, no se perdió toda. A estas razones, replicó el demonio tentador otras sinrazones heréticas, y sophisticas, das quales bassombraron de manera a este Predicador Evangelico, que comenzó a hacerse Cruzes y a inuocar el nombre de IESVS, que oyendolo el Demonio, desapareció luego, dexando los rastros infernales, que siempre dexa este Luzbel embidoso de la salud, y medra de las almas redemidas con la sangre de Christo. Prosiguió su viaje el S. Fray Iuan de Montaluo, y auiendo vuelto al Conuento, mandó poner vna Cruz, donde se le apareció el Demonio, el qual lugar me han enseñado, y es muy sabido en toda aquella tierra, y aun sus grandes limosnas tambien.

Voluiendo pues la hystoria: digo, que vn dia le dio vn pequeño accidente de calentura, y conociendo, que la muerte llamaua ya a la puerta, se fue a la celda del Prior, que era el P. Fr. Diego Lobo, y le pidió se le diesén a priessa los Sacramentos de la Iglesia, porque ya se auia confessado generalmente, y todos los dias se reconciliaba: recibio el Viatico con grandes lagrimas, profunda humildad y deuocion, y administrandole el Sacramento de la Extrema unction, declaró, que moria virgen: cosa que siempre lo entendió assi la Orden, por ser castissimo, no solo en su vida, pero en sus palabras: Nunca visitó a muger, ni se puso a platicar con ninguna de proposito. Estando muy cercano a la muerte, llegó vn hombre a la portería a preguntar por el Padre Fray Iuan de Montaluo, y subiendo por la escalera con vn Religioso moço, que yua con

Yo la voz, leuantó el S. Fr. Iuan los llórosos ojos, y viendónos guardó en la manga de Presto, el S. Crucifixo, y enxugandose las lagrimas con la manga del habito, con harta pena, de que lo viessemos visto: de lo qual quedé Yo, no solo consolado, sino muy edificado, porque demas de auerme dicho, que caminaua siempre de aquella manera, vi su rostro tan encendido con ser muy de mañana, y tan hermoso, que verdaderamente parece que le salia fuego de el, como se vio en Moyses, quando baxó del monto de communicar con Dios, que le salian rayos de luz del diuino consorcio, y comunicacion, y a la S. Iudic le puso vn nueuo resplandor sobre la hermosura de su rostro, quando yua a quitar la cabeza al Capitan Olofernes, efectos de la Oracion, en que primero auia estado: Si bien los intentos de Dios, passaron muy adelante, en los efectos milagrosos, que despues se vieron. No quiero en esto dezir que al P. Fr. Iuan le salian llamas, ni rayos de luz del rostro, porque esto solo Dios lo puede saber, y Yo podria engañarme lo que digo es, que me pareció, que traía el rostro encendidissimo de la vehemente contemplacion, en que estaua puesto. Quien duda, que considerando aquellos 5. mil, y tantos cardenales, aquellas cinco ventanas rasgadas, para que el alma entre en las Celestiales moradas a gozar del premio prometido a los que ajustandose con la Cruz del Crucificado cupieren por ellas, aquella Corona de lincos marinos tan agudos, que desangraron aquellas diuinas Siens, se engolfaria en este Oceano de Mysterios, arrojandose en este gran Mar, este pasajero naegante,

hartandose el alma sedienta, como de sieruo herido, que a passos largos se alcança a las fuentes claras, y crystalinas: como dezia David, y como los que se engolfan en estas dulces aguas, se dexa yr tras la corriente de sus sabores soberanos: por esso no voluio tan presto el P. Fr. Iuan, aunque le hablamos, y quando le vi con el Christo en las manos caminando, me acordé de lo que manda Christo a sus Ministros: y es, que esten siempre apercebidos, a guisa de caminantes, faldas en cinta, pies descalços, y candelas encendidas, en las manos, como quien está espirando porque el buen ministro, demas, de que deue estar siempre con la candela de bien morir en las manos a guardando a su Señor. Assi lo hizo este bendito Frayle, tan muerto al mundo, desde que tomó el habito, como emos visto, tan ceñido, que nunca tuuo cosa propria, tan vigilante, que caminaua con la candela en la mano, como dixo el Viejo Simeon, teniendo a Christo en los brazos, aquella Candela de Israel: en la qual por el pauilo, es entendida la Diuinidad, luz por Essencia, y por la massa, y cera, la Humanidad: Y assi desseó este summo Sacerdote Simeon, morirse luego, porque se veía ya con la candela de bien morir en las manos.

Preguntéle, que, que ocasion lo lleuaua a yr a ver al P. Prouincial, y dixome, que la renunciacion del Priorato de Yurirapundaro; y rogandole, que no tratasse de dexar el gouierno de aquella Casa, porque me parecia conuenia assi, me respondió estas palabras. Padre a mi me quedan pocos dias de vida, y querria hallarme desembaraçado, para dar

el: dixo el Padre Fray Iuan, en voz alta, digan a fulano qué entre, nombrandolo por su nombre: siendo imposible, que el supiesse que venia la tal persona, y assi se tuuo por caso milagroso. Llegó la vltima hora de caminar como rio, al mar de la muerte, abraçado con aquel Arbol de la vida Christo, espiró sin vascas, ni visajes, antes le quedó el rostro, sicut in die iuuentutis, como si fuera moço, murio in senectute bona. Año de mil seiscientos y siete: está enterrado en el Conuento de nuestro Padre san Augustin de Santiago Cupandaro.



COMIENZA LA VIDA

DEL P. FR. FRANCISCO LOPEZ PORTUGUES, Y RELIGIOSO DE LA ORDEN

—DE N. P. SAN AUGUSTIN.—

CAPITVLO, VI.

Fue el P. Fray Francisco Lopez, Portugues de Nacion, y siendo ya hombre adulto, tomó el habito de N. P. S. Augustin en el Conuento de Mexico, fue su Maestro de Nouicios, a lo que he podido colegir el P. Fray Gregorio de S. Maria, gran Maestro en espiritu y sanctidad, Natural de Burgos y hijo de aquella Casa y Santuario, y assi como hombre tan espiritual, sacó hijos muy parecidos a si, en la virtud, y Religion, como se vió en el Venerable P. Fr Francisco Lopez, tan dado a la Oracion, y al espiritu, que mas parecia hombre del Cielo, que Ciudadano de la tierra. Despues de